

Internacional

Fernández Toxo, elegido presidente de la Confederación Europea de Sindicatos (CES)

El XII Congreso de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) ha elegido en Atenas a Ignacio Fernández Toxo, secretario general de Comisiones Obreras, como su nuevo presidente para los próximos cuatro años. Un comunicado de la CES anunció que el sindicalista español fue elegido con un respaldo del 90,9% de los delegados reunidos en la capital griega.

ADEMÁS, la francesa Bernadette Ségol, hasta ahora en el sindicato de funcionarios europeos “UNI Europa”, será la nueva secretaria general de la Confederación, a la que pertenecen 36 países y que representan a unos 60 millones de asalariados.

Toxo, que recibió 427 de los 470 votos emitidos, sustituye en el cargo a la sueca Wanja Lundby-Wedin, mientras que Ségol reemplaza al británico John Monks. En su discurso ante el medio millar de delegados, Toxo manifestó que el sindicalismo europeo es un “contrapoder” que debe defender los intereses de los trabajadores. Los sindicatos, incluyendo la CES, son “la última frontera frente al neoliberalismo”, aseguró. “Ningún escenario mejor que Grecia refleja los desafíos de esta organización (la CES). Es el tiempo de más Europa. Pero no habrá más Europa sin más sindicatos”, advirtió Toxo.

“Millones de personas, trabajadores, parados, pensionistas y jubilados, jóvenes y mayores, hombres y mujeres nos esperan fuera de esta sala y no podemos ni queremos defraudarles”, aseguró. La creación de empleo y un cambio en la economía, con una vía alternativa a los planes de ajuste actuales, son las exigencias fundamentales de la agenda del nuevo ejecutivo de la CES, elegido hasta el año 2015.

“Creemos que hay una vía alternativa, que debería asentarse en un gran pacto económico y social en Europa para la construcción de un plan que aspire a un nuevo amanecer en Europa que en lo económico debería relajar los criterios del Plan de Estabilidad (de la zona euro), en el tiempo y en la intensidad de las medidas”, dijo Toxo.

Se refirió a aplazar en dos o tres años (hasta 2016/2017) la necesidad de reducir los déficit presupuestarios de los Estados miembros hasta menos del 3 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB).

En ese sentido, Toxo destacó que, en opinión de los sindicatos europeos, la reducción del consumo “sólo puede incidir negativamente sobre el empleo y el crecimiento”.